

2. LA VIVIENDA QUE HACE CIUDAD



Emili Hormias y Sandra Bestraten | Barcelona, España

BELLVITGE, 50 AÑOS DESPUÉS

La vivienda como proyecto de ciudad que hace barrio

1. CONTEXTO

El año 2015 se cumplen 50 años desde que se construyeron las primeras viviendas del barrio de Bellvitge, y es un momento oportuno para hacer una reflexión sobre su evolución y también las perspectivas de futuro. El barrio de Bellvitge forma parte del último período de polígonos de vivienda masiva (1965-75). Estos conjuntos están formados por grupos de “viviendas construidos de forma unitaria y ordenados en bloques lineales y/o torres en altura, que responden a un tipo de edificación repetitiva y muy homogénea que configuran una imagen estereotipada de la periferia moderna de nuestras ciudades”¹. En tan sólo 10 años, se construyeron unas 9.780 viviendas que llegaron a albergar a unas 32.000 personas de los movimientos migratorios.

“Periferia es aquello que no tiene continuidad, ni repetición ni sistema”². Esta periferia urbana ha estado siempre ligada al significado de “formas residenciales incompletas por falta de servicios, de centralidad y/o simbolismo e imagen”³. El suburbio del “paternalismo, que significa el barraquismo con firma de arquitecto, nuevo suburbio que nace de macrobarracas sin servicios y alejadas de la ciudad”⁴.

El barrio de Bellvitge, ha estado durante décadas ligado a esta imagen dada su gran dimensión así como por el impacto visual que genera en uno de los principales accesos a Barcelona por el sur. “Pero proyectar la periferia no quiere decir necesariamente poner orden, a ayudarla a completarse o a redimirse”⁵. Por ello, es justo hacer una reflexión objetiva de la realidad actual, y cómo el barrio ha superado la fase del “derecho a la vivienda”⁶ por el del “derecho a la ciudad”⁷: “derecho al lugar, a la vivienda, al espacio público, a la centralidad, a la movilidad, al reconocimiento de los demás, a sentirse identificado con su entorno social y territorial”⁸.

2. ESCALA TERRITORIAL

2.1. Situación urbana

Bellvitge es un barrio de la población de L’Hospitalet del Llobregat. El territorio que ocupa era una zona de delta dedicada a la agricultura de regadío, tal como se puede observar todavía hoy en el sector de la Marina y masías como la polémica Can Trabal o Ca l’Esquerrer. En los años 60 los terrenos fueron adquiridos para la construcción de la promoción privada de vivienda que conocemos hoy. Limita al sur con la Gran Vía (autovía de Castelldefels; al oeste, con el complejo Sanitario de Bellvitge; al este con las vías del tren de la línea de la costa, y al norte con un polígono industrial que separa Bellvitge del barrio del centro de L’Hospitalet.

¹ Busquets, 2004, pág. 287

² Solà-Morales, 1992

³ Busquets, 2004, pág. 285

⁴ Bohigas, 1963

⁵ Solà-Morales, 1992

⁶ Borja, 2010, pág. 32

⁷ Borja, 2010, pág. 32

⁸ Borja, 2010, pág. 32

2.2. Conectividad

Actualmente Bellvitge está situado en un enclave territorial privilegiado. A nivel viario está bien conectado al cruce entre las tres vías más importantes de acceso a Barcelona por el sur, como son las dos Rondas y la Gran Vía. Esta última es el eje que conecta el aeropuerto con las principales plazas de Barcelona (Glorias, Catalunya, España, Cerdà y Europa -esta última en L'Hospitalet). En este mismo eje, y pasado Bellvitge, se encuentra el Complejo Científico-Sanitario de Bellvitge, que suma también equipamientos universitarios y hoteleros, el más representativo de los cuales es el reciente Hotel Hesperia, que ha convertido este enclave, en la puerta sur de Barcelona desde el aeropuerto. A nivel de transporte público dispone de buena comunicación: metro, apeadero de cercanías de RENFE y Ferrocarriles de la Generalitat de Catalunya FGC, así como varias líneas de autobuses urbanos e interurbanos tanto diurnas como nocturnas.

2.3. Proximidad a áreas de centralidad.

Uno de los valores más importantes del Bellvitge de hoy es su proximidad a la Gran Vía, y a los polos de centralidad ligados al crecimiento de la misma⁹. Plaza España está a 20 minutos de metro. A ésta, hay que añadir la nueva centralidad que supone la Ciutat de la Justícia en Plaza Cerdà o la Plaza Europa con su confluencia de macro centros comerciales, la Fira de Barcelona y oficinas.

Hay una segunda centralidad próxima que es la que ofrece el Centro de L'Hospitalet, situado a 2,5km del barrio y a una parada de metro. Allí se encuentran servicios administrativos locales, autonómicos y estatales, así como centros de ocio y cultura. La conectividad con esta área de centralidad se realiza con transporte público y peatonalmente con la urbanización del tramo de la Rambla Marina que atraviesa la zona industrial y conecta con la Rambla de Just Oliveras, en pleno centro histórico de L'Hospitalet. Esta gran Rambla, de 2,5 km es conocida como *la rambla del colesterol*, un gran espacio lúdico de paseo utilizado asiduamente por los vecinos de Bellvitge y un preludio de la necesidad de transformación del área industrial que separa el barrio del centro de L'Hospitalet.

3. ESCALA URBANA

3.1. Densidad.

El barrio de Bellvitge, con 159 viviendas por hectárea, forma parte de los conjuntos habitacionales considerados de "densidad alta, aquellos que superan las 150 viviendas/ha"¹⁰. El barrio de 61,5 hectáreas está formado por 9780 viviendas, siendo uno de los polígonos de vivienda más grandes de Catalunya. Como se puede observar la densidad actual del barrio tampoco es tan exagerada, y se aproxima al límite a partir del cual se considera de densidad media (entre 75 y 150 viviendas/ha)¹¹. Sin embargo, es muy importante reconocer el papel de la movilización vecinal en la densidad resultante actual¹², dado que paralizaron la construcción de varios bloques y torres que si se hubiesen construido según el proyecto, hubiesen supuesto unas 3.000 viviendas más y una densidad de 186,40 viviendas/ha. En cualquier caso estas últimas siguen estando lejos de las "320 viviendas/ha que se da en algún otro polígono de Barcelona"¹³. (Figura 1).

Desde sus inicios la población del barrio fue en ascenso hasta el año 1986, donde alcanza una población de "32.832 habitantes censados"¹⁴, que representan una densidad de población de 53.385 hab/km² (44.975 hab/km²)¹⁵. Desde entonces la población ha ido descendiendo gradualmente hasta reducirse la cifra a 25.179 habitantes en 2010, que representa una densidad de 40.941 hab/km² (34.491 hab/m²)¹⁶. Este descenso está se puede relacionar con la emancipación de los hijos de los primeros hogares del barrio y con los cambios en los modelos de familia, habiéndose reducido de 3,36 a 2,57 la media de habitantes por vivienda. A modo de referencia, la densidad media del distrito del Eixample de Barcelona según el censo de 2011 es de 35.400 hab/km²¹⁷, que asciende a más de 47.500 en barrios como Sant Antoni o Sagrada Família. Estos datos ilustran que el barrio de Bellvitge se ha identificado en el tiempo con una "pseudodensidad"¹⁸, como sucede en muchos casos con el espacio periférico.

3.3. "Modelo de ordenación interna"¹⁹ (Figura 2)

El modelo de ordenación interna del barrio es una mezcla de los tres criterios utilizados en el diseño de polígonos de vivienda de la época: "la utilización de un módulo repetible, la construcción de un eje de organización morfológica y el apoyo sobre un espacio central"²⁰. El módulo repetible está

⁹ Busquets, 2004, pág. 421

¹⁰ Díaz, Ferrer, García, & Ulla, 1993, págs. 27, 28, 38

¹¹ Díaz, Ferrer, García, & Ulla, 1993, págs. 27, 28, 38

¹² Domínguez, 1991

¹³ Busquets, 2004, pág. 294

¹⁴ Estadística Municipal. Ajuntament de L'Hospitalet, 2012, pág. 23)

¹⁵ De estos datos, el primeros se ha calculado con la superficie de 61,5 ha que refleja el estudio del Área Metropolitana de Barcelona (Díaz, Ferrer, García, & Ulla, 1993, págs. 27, 28, 38), por ser la que más se aproxima al perímetro construido del barrio. Los datos entre paréntesis son el resultado de utilizar la superficie de 73 hectáreas que aparece en el Anuario Estadístico de la Ciudad de L'Hospitalet 2012.

¹⁶ Idem cita14.

¹⁷ Departament d'Estadística, 2011

¹⁸ Solà-Morales, 1992)

¹⁹ Ferrer, 1996, pág. 179. Definición adoptada por Amador Ferrer

²⁰ Ferrer, 1996, pág. 179

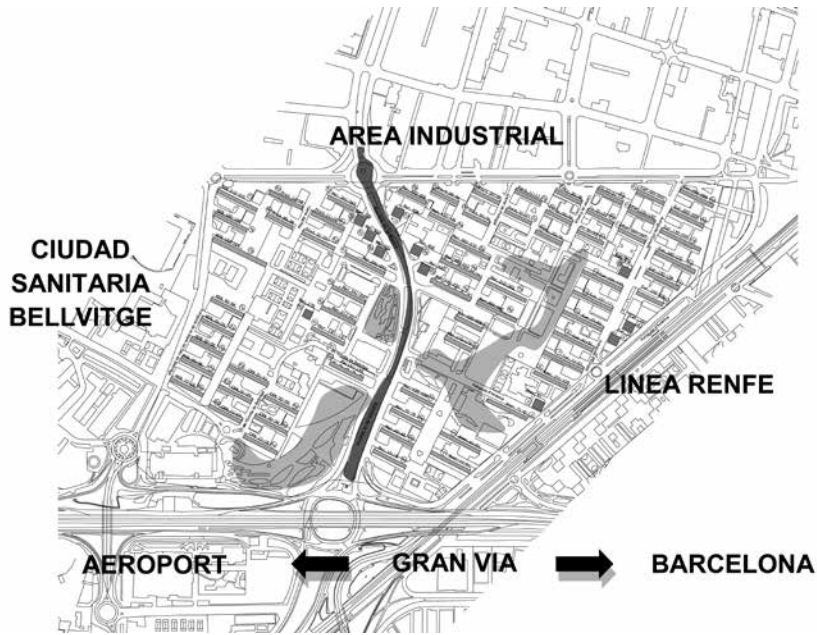


Figura 1. Configuración del barrio de Bellvitge. Las manchas verdes es el vacío dejado por los bloques y torres que no se construyeron. La franja azul representa la rambla que conecta con L'Hospitalet centro.

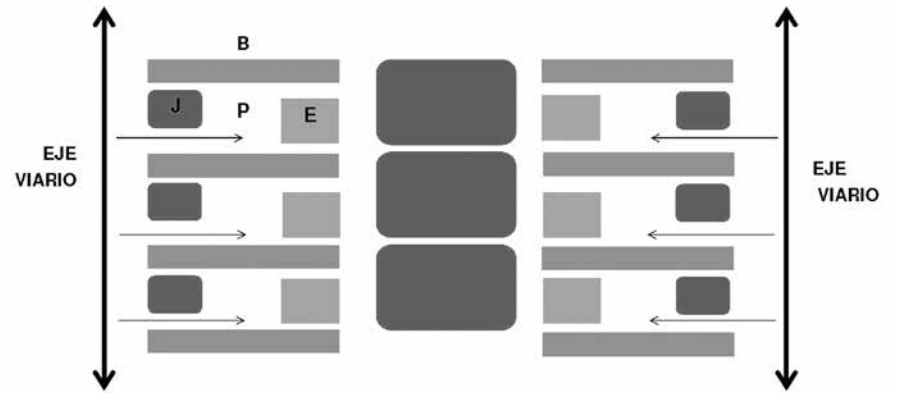


Figura 2. Modelo de ordenación interna del barrio de Bellvitge. B-bloque vivienda. E-edificio comercial. P- aparcamiento en superficie. J-jardín parque.



Fig.3. Imagen del espacio peatonal entre hileras de bloques. Los árboles ayudan a reducir el impacto de la gran altura de los edificios.

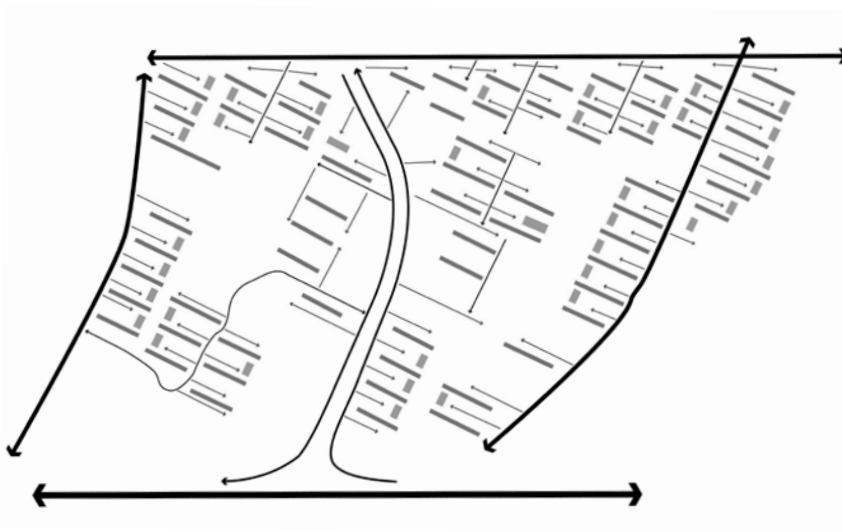
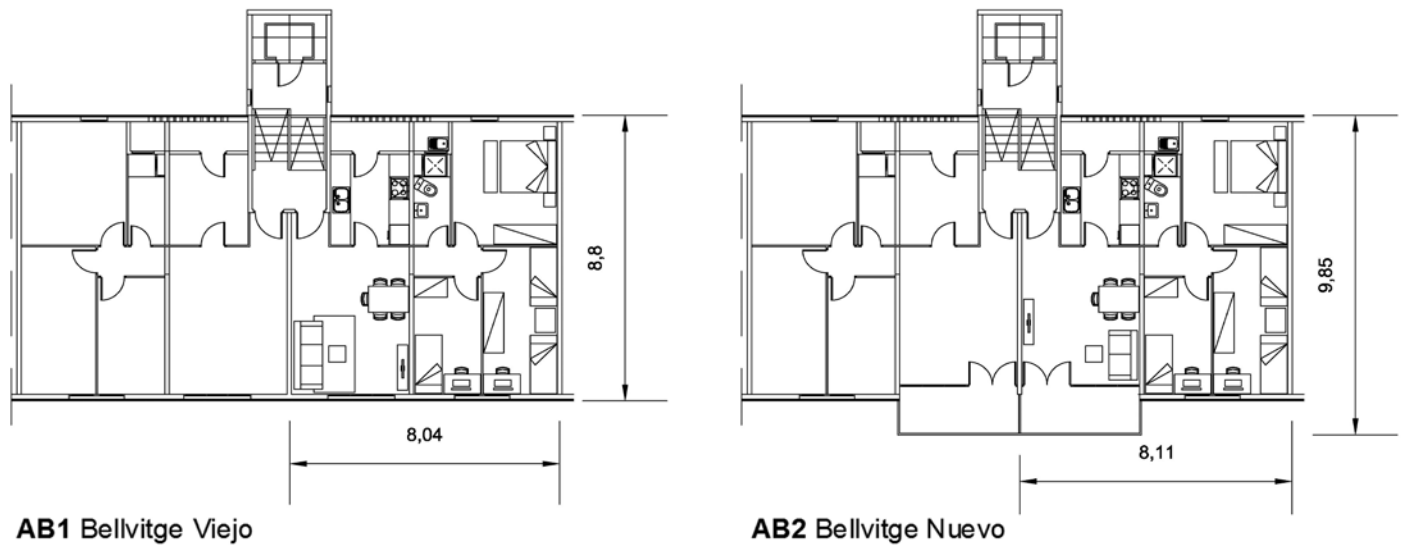


Fig.4. Esquema del viario que divide el barrio en dos mitades.

Fig.5. El hotel Hesperia y la Plaza Europa, unidos al arbolado, han cambiado la percepción de los bloques de Bellvitge, reduciendo su propia percepción de la escala.



Fig.6. Los dos tipos de vivienda más extendidos por el barrio, con una planta optimizada. La aparición del balcón obedecía a razones para mejorar el proceso de prefabricación de los interiores, al ser utilizado como plataforma de carga y descarga.



formado por bloques lineales 96 metros de largo, 8,8 m de cruja y 14 plantas de altura separados 40 metros respecto el siguiente bloque colocado en paralelo. Este espacio entre bloques se organiza en tres partes de dimensiones similares, la primera dedicada a un pequeño parque-jardín, la segunda dedicada a aparcamiento en cul-de-sac en forma de pipa y la tercera dedicada a edificio comercial en dos plantas sobre rasante y sótano.

Los bloques cuelgan en uno de sus extremos de una vía principal de circulación. En el otro extremo del bloque se forma un paseo peatonal que hace de eje de simetría con otro módulo repetible de edificación.

Uno de los valores más significativos del proyecto es el haber incorporado en el modelo de ordenación edificios productivos acompañando a la propuesta habitacional. El barrio dispone de 1.140 unidades productivas de un módulo mínimo de 50m² que permite la agregación. Estos edificios, que representan un 10% del suelo útil están destinados a todo tipo de servicios, comercios y oficinas de proximidad.

Pese a las buenas intenciones del modelo de ordenación, actualmente el espacio público del barrio más cualificado es el resultado de la urbanización del espacio vacío dejado por los bloques y torres que no se construyeron por la movilización vecinal de los años 70. El eje peatonal que se forma entre la Rambla Marina y las calles Europa y América se convierte en un espacio cívico continuo de 775 m de longitud (el paseo central del parque de la Ciudadela tiene 340m de longitud).

Bellvitge forma parte de los polígonos con "espacios urbanos dispersos (aquellos donde el porcentaje de suelo libre es superior a 55%)²¹. Concretamente en el caso de Bellvitge el espacio ocupado por los edificios de vivienda y comercio corresponde al 7% i al 3% respectivamente de la superficie total del barrio. El 90% restante es espacio público, viario y equipamientos.

Los espacios libres inicialmente no estaban urbanizados, a excepción de un mínimo asfaltado de viario. Había una carencia total de equipamiento y transporte público en una sociedad donde el coche todavía no había alcanzado a todas las familias. Esto, unido a austeridad arquitectónica del conjunto, ancló durante décadas el barrio al término periferia "aplicado como categoría sociológica, denunciadora de carencias respecto un paradigma de ciudad burguesa, sin gran esfuerzo teórico por captar aquello que tiene de específico, y que a priori se rechaza"²². Es a partir de los años 80 que se inicia todo un proceso de adecuación y revalorización del espacio público que ha representado un cambio importante en la percepción del barrio, y a su vez a supuesto la apropiación del espacio libre, plazas, paseos y parques por la población (Figura 3). En paralelo también se inicio un proceso de dotación de equipamientos sanitarios, administrativos, culturales, deportivos, universitarios que satisfacen las necesidades del barrio de forma adecuada. Esto ha sido posible en gran parte a la existencia de una ocupación del suelo previa muy baja.

3.3. Estructura del viario

"En Bellvitge la red viaria se define a partir de la división del polígono en dos mitades, mediante un potente eje central desdoblado, la Rambla Marina, y el diseño de una vía de circunvalación perimetral"²³. Este esquema cuando se implanta en el originario territorio agrícola, mantiene las principales trazas de los antiguos caminos y rieras transformadas en avenidas estructurales del barrio, como la Rambla Marina.(Figura 4).

4. ESCALA ARQUITECTÓNICA

4.1. Tipos edificatorios

El tipo arquitectónico de bloque y torre aislados es característico de los polígonos de vivienda, (Figura 5). El edificio aislado es consecuencia de la voluntad de minimizar los costes de producción (industrialización y superficie mínima) y optimizar las condiciones de habitabilidad (orientación, ventilación y asoleo). El resultado fue un modelo tipo de vivienda de 60 m², con cocina sala de estar y 3 dormitorios y baños que fue aplicado en la mayoría de los polígonos de vivienda de la época (la Mina, Ciutat Meridiana, Badia, y Bellvitge)

Durante los primeros años de construcción del barrio se producen pocos cambios en los tipos edificatorios (figura 6). Sin embargo partir del año 1970 también se busca aumentar la superficie de la vivienda incorporando bloques de tipos de 80 m². Las torres suponen también un cambio tipológico en ese sentido, incorporando pisos de 100 m².

4.2. Industrialización de la edificación

Una de las características que identifican el barrio de Bellvitge es la utilización de sistemas industrializados en la producción de las viviendas donde el rendimiento era la pauta. La producción de prefabricados se realizaba en una factoría ubicada en un extremo del barrio. Los primeros rendimientos estaban entorno a 4 viviendas/día y se llegó a alcanzar 8 viviendas/día introduciendo cambios tanto tipológicos como constructivos con supusieron la utilización de 3 tipos de patentes distintas. Primero se prefabricaba todo el edificio, y poco a poco, se fue reduciendo la prefabricación a los elementos de fachada, realizándose las estructuras de hormigón in situ.

²¹ Busquets, 2004, pág. 421

²² Solà-Morales, 1992

²³ Ferrer, 1996, pág. 190

El proceso de industrialización acostumbra a tener un efecto positivo sobre la calidad y durabilidad de los materiales, dado que lleva vinculado unos mínimos controles de calidad, aún siendo en este caso más coyuntural que premeditado.

En los últimos años la realización de promociones cada vez más pequeñas (entre 1 y 3 bloques por año) sumado a los cambios tipológicos no hacían rentable la industrialización del proceso, haciendo que se optara en este caso por estructura convencional de pórticos de hormigón. En las torres el rendimiento se redujo a 1 vivienda/día. En el caso de la vivienda, al ser fruto de un proceso industrializado parece haber nacido con fecha de caducidad. Sin embargo, todas estas viviendas, 50 años después, muestran un buen estado de conservación a nivel estructural. Aún así, a nivel de edificio han sido sometidas a operaciones de mantenimiento de fachada marcadas por el bajo coste de la intervención por encima de la adecuación de las soluciones adoptadas a las problemáticas reales de los edificios como son la corrosión de las armaduras y la ausencia de aislamiento térmico.

5. REFLEXIONES DE FUTURO

Bellvitge dejó de ser periferia. Es una realidad urbana que necesita ser estudiada como tal. Empezando por la compresión ad hoc del lugar y su amplia variedad de programa. En la situación de crisis actual, son pocas las viviendas que están en venta. A su vez, en el mercado inmobiliario se utiliza la denominación Bellvitge no sólo para viviendas del barrio sino también para otras que están en zonas próximas. Bellvitge ya no es un polígono de vivienda, sino que hay que reconocerlo como un ejemplo de racionalismo inductivo donde los temas importantes son el espacio urbano y la vivienda.

El vacío es el protagonista de este racionalismo; un vacío ganado a la nada palmo a palmo durante años, sin un proyecto de espacio urbano, pero con ganas de recuperar ese espacio como lugar de encuentro, de paseo, juego y diversidad. Seguramente el hecho de no pertenecer a una gran ciudad con un gran pasado de ciudad tradicional compacta ha sido una suerte, porque las reglas de ésta hubiesen devorado su valor máspreciado, el vacío y el "terreno intersticial como materia positiva"²⁴. El futuro pasa por repensar el espacio entre bloques del modelo de ordenación interna. Éstos, aunque hoy están urbanizados, todavía no son urbanos.

La resiliencia del modelo habitacional, pasa por repensar la vivienda para que pueda incorporar exigencias de habitabilidad actuales: mejora del aislamiento térmico, la accesibilidad y de los espacios comunes. Las soluciones a adoptar, siguiendo algunos criterios propuestos por Druot, Lacanton y Vassal en Francia, permitirían aumentar ligeramente la superficie útil de cada vivienda y sobre todo serían una oportunidad para renovar la imagen de estos edificios, dotándolos a su vez de valor arquitectónico.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Bohigas, O. (1963). Entre el Plà Cerdà i el barraquisme. Barcelona: Edicions 62.
- Borja, J. (2010). Llums i ombres de l'urbanisme de Barcelona. Barcelona: Empúries.
- Busquets, J. (2004). Barcelona, la construcció urbanística de una ciutat compacta. Barcelona: Ediciones del Serval.
- Departament d'Estadística. (2011). Anuari estadístic de la ciutat de Barcelona 2011. Barcelona: L'Ajuntament.
- Díaz, C., Ferrer, A., García, R., & Ulla, À. (1993). Els teixits edificats: transformació i permanència. Barcelona: Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona.
- Domínguez, M. (1991). Quaderns d'estudi 10. "Taller barri de Bellvitge". L'Hospitalet de Llobregat: Centre d'estudis de L'Hospitalet.
- Estadística Municipal. Ajuntament de L'Hospitalet. (2012). Anuari estadístic de la Ciutat de L'Hospitalet 2012. L'Hospitalet de Llobregat.
- Ferrer, A. (1996). Els polígons de Barcelona. Barcelona: Ediciones UPC.
- Solà-Morales, M. d. (1992). Projectar la perifèria. UR: Urbanismo revista (9-10).

Sandra Bestraten sandra.bestraten@upc.edu

Arquitecta, profesora asociada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (UPC). Profesora en la Esarq de la Universitat Internacional de Catalunya UIC. Co-directora del Master's degree of International Cooperation in Sustainable Emergency Architecture de la UIC. Miembro del Consejo del Centre de Cooperació al Desenvolupament de la UPC. Miembro de la Junta de la Càtedra UNESCO de Sostenibilidad de la UPC. Vocal de Cultura de la Junta Directiva de la Demarcació de Barcelona del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Presidenta de la asociación Universidad sin Fronteras. Socia del despacho Bestraten Hormias Arquitectura.

Emilio Hormias emilio.hormias@upc.edu

Arquitecto, profesor de la Escuela Politécnica Superior de Edificación de Barcelona (UPC). Coordinador de la asociación Universidad sin Fronteras. Socio del despacho Bestraten Hormias Arquitectura SLP.

²⁴ Solà-Morales, 1992